

Más de la mitad de los diabéticos siente repulsa al tratamiento con insulina

Presentado en Madrid un estudio sobre los motivos que llevan a los diabéticos no alcanzar los niveles recomendados de glucosa.

Madrid, 10 noviembre 2006 (mpg/azprensa.com)

Un total de 175 millones de personas en todo el mundo padecen diabetes tipo 2, son mayores de 45 años y tienen diez años de experiencia en la enfermedad. De ellos, el 64 por ciento no alcanza los niveles de glucosa adecuados por miedo a pincharse insulina, a pesar de la existencia de tratamientos de probada eficacia. Para analizar estos datos y definir sus causas, siete países se han unido en la realización de un estudio que, bajo el nombre de *Optimizing Control in Diabetes*, presentó recientemente sus resultados en Madrid.

La investigación ha analizado a 1.444 pacientes mayores de 45 años de Brasil, Méjico, Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido y España, con el objetivo de "entender mejor por qué los niveles de control de azúcar en sangre predominantes a nivel internacional no son los óptimos", según se ha informado.

Atendiendo a los resultados, el 55 por ciento de los participantes en el estudio que toma insulina no alcanza los niveles recomendados por la Federación Internacional de Diabetes (FID). Los que se tratan con agentes orales tampoco los alcanzan.

Según Pedro de Pablos, endocrino del Hospital Doctor Negrín de las Palmas, es "vital" conocer el porqué de esta actitud generalizada, para poder prevenir "las devastadoras complicaciones asociadas a la diabetes". El médico explicó que esta enfermedad causa ceguera, amputaciones, fallo renal, ataques al corazón y fallos en el sistema nervioso, y dijo que "el tratamiento de estas complicaciones tiene un coste estimado de 286.000 millones de dólares al año en todo el mundo, lo que supone un coste mayor que el destinado al tratamiento de la propia diabetes".

Volviendo al estudio, una de sus principales conclusiones es que los pacientes no aceptan de forma positiva los tratamientos con insulina, incluso cuando ésta es recomendada por el médico. Así, concluye que el 13 por ciento de los pacientes tratados de forma oral manifestó "repulsa" hacia este tipo de tratamiento. De ellos, el 80 por ciento dijo que evitaría la insulina por tener que usar inyecciones y por tener la idea de que recurrir a ella supone un síntoma del agravamiento de su enfermedad.

Además, el 79 por ciento de los pacientes que ya usan insulina y el 80 por ciento de los pacientes que usan tratamientos orales mostraron "contundentemente" que desearían tratamientos alternativos en los cuales no fuese necesario el uso de jeringuillas o plumas. El vicepresidente de la FID, Massimo Benedetti indicó que era necesario "escuchar a los pacientes y encontrar vías para aumentar la aceptación de esta importante terapia, con el objetivo de reducir el creciente impacto de esta enfermedad".